

El Presidente de la Republica Española en el exilio

St. Germain en Laye 2 de Mayo de 1959

Excmo. Sr. Don Manuel Irujo,  
Paris.

Querido amigo: Ayer he leído su artículo "El exilio" publicado en el último número de Informaciones Parlamentarias.

Tan des acostumbrado estoy a que la mendacidad de algunos críticos haga alegre almoneda de la realidad de ciertos hechos sin rectificación de nadie, que la lectura del artículo de usted me ha emocionado. Efectivamente, ni yo asistí a la reunión del Consejo de Ministros en que Don Fernando de los Rios dió cuenta de la iniciativa del Gobierno cubano e de su Embajador en Washington el año de 1945, ni lancé por la borda al partido socialista el año de 1947 cuando el Gobierno era presidido por Don Redolfo Llopis.

Las cosas fueron tal como usted las recuerda y relata, y esa es la estricta verdad. La versión no desmentida del articulista ha venido pesando sobre mis espaldas hasta ahora. Gracias a Dios que el peso era liviano, teniendo en cuenta la menguada autoridad de quien lo afirmaba.

Al realizar su salida por estos campos de Montiel en defensa de la verdad ha prestado usted un servicio a la Historia y otro a mí. Gracias.

Añado a ellas mi enhorabuena por la tesis general del artículo. Esa es la doctrina sensata que los emigrados deberían practicar.

Con todo afecto le saluda.

Diego Martínez Barrio.